

de amparo directo en contra de la autoridad y por el acto que
enseguida se precisan:

“III.- AUTORIDADES RESPONSABLE:

LIC. CLAUDIA CONY VELARDE CARRILLO,
secretaria de Acuerdos de la Quinta Sala Penal Como Encargada
del Despacho por Ministerio de Ley de la Referida Sala, con
domicilio procesal en avenida Ocampo número 119, colonia Barrio
de San Pedro, edificio "Centro de Justicia" Chihuahua, Chihuahua.

IV.- ACTOS RECLAMADOS:

Consiste en la sentencia de fecha veinticuatro de enero del año dos mil veinticuatro, dictada en el toca penal C-***** , formado con motivo del recurso de apelación interpuesto por el sentenciado ***** , que confirmó el fallo condenatorio de fecha veintisiete de abril de dos mil veintitrés y que además dejó intocadas las determinaciones del Tribunal de Enjuiciamiento, respecto a la sentencia emitida por la licenciada Zulema Sandoval Chacón, Jueza de Enjuiciamiento del Sistema Acusatorio Penal de los Distritos Judiciales Benito Juárez, Guerrero, Rayón y Arteaga, en la carpeta judicial **/2022”.

SEGUNDO. La parte quejosa invocó como derechos humanos violados y las garantías para su protección, los contenidos en los artículos 1, 14, 16 y 20 de la Constitución Federal.

TERCERO. El quejoso ***** *****,
fue notificado personalmente de la sentencia reclamada, el
veintiséis de enero de dos mil veinticuatro, según consta a foja
doscientos cinco del expediente de origen; notificación que surtió
efectos el veintinueve de enero de la misma anualidad.



CUARTO. La demanda de amparo y sus

anexos se recibieron en la Oficina de Correspondencia Común de los Tribunales Colegiados en Materias Penal y Administrativa del Decimoséptimo Circuito, el trece de mayo de dos mil veinticuatro y en este Tribunal Colegiado de Circuito al día siguiente.

QUINTO. El entonces magistrado presidente de este Primer Tribunal Colegiado en Materias Penal y Administrativa del Decimoséptimo Circuito, al que por razón de turno le correspondió conocer de la demanda, por auto de quince de mayo de dos mil veinticuatro, ordenó formar y registrar el juicio de amparo directo **185/2024**, y requirió a la sala responsable las constancias de emplazamiento a la agente del Ministerio Público que intervino en el proceso de origen y a la tercera interesada *****

***** , para efecto de dar trámite a la demanda de
amparo de que se trata.

Luego, por auto de treinta y uno de mayo de dos mil veinticuatro se tuvo a la autoridad responsable remitiendo la constancia de emplazamiento de la **Coordinadora de Ministerios Públicos**, y por auto de **trece de junio de dos mil veinticuatro**, se tuvo a la responsable remitiendo la constancia de emplazamiento de la tercera interesada *****

***** , por lo que admitió a trámite la demanda de amparo y se tuvieron por emplazados a los terceros interesados.

Se dio vista al agente del Ministerio Público de la Federación adscrito, el martes veinticinco de junio de dos mil

Mediante acuerdo de veintiocho de agosto de dos mil veinticinco, se ordenó turnar los presentes autos a la ponencia de la magistrada **Marta Elena Barrios Solís**, para los efectos del artículo 92, de la Ley de Amparo.

SEXTO. Finalmente, el presente asunto fue listado para su discusión y resolución en sesión de treinta de julio de dos mil veintiséis, en la cual se retiró para ser nuevamente debatido y dirimido en la sesión celebrada en esta fecha; y,

PRIMERO. Este Primer Tribunal Colegiado en

BERTHA LAURA RAMIREZ CORTES
 706a6620636a66330000000000000000014444
 22/04/29 13:21:19

***** , quien tiene el carácter de sentenciado en los autos del juicio oral ***** , deducido del procedimiento penal ***** , de donde deriva la sentencia condenatoria que confirmó la sentencia de primera instancia, en términos de los artículos 5º, fracción I, y 6º de la Ley de Amparo.

QUINTO. Innecesaria transcripción de la resolución recurrida y agravios. No se transcriben las consideraciones de la sentencia impugnada ni los motivos de agravio formulados por la parte recurrente, en atención a que la legislación de la materia en ninguno de sus preceptos lo establece como condición para resolver el presente recurso, en razón de que el deber formal y material de exponer los argumentos legales que sustenten esta ejecutoria, así como de examinar las cuestiones efectivamente planteadas, que respectivamente se establecen en los artículos 74² y 76³ de la Ley de Amparo, no depende de la reproducción de los argumentos que integran la litis, sino de su adecuado análisis.

² **“Artículo 74. La sentencia debe contener:**

1. La fijación clara y precisa del acto reclamado;

II. El análisis sistemático de todos los conceptos de violación o en su caso de todos los agravios;

III. La valoración de las pruebas admitidas y desahogadas en el juicio;

IV. Las consideraciones y fundamentos legales en que se apoye para conceder, negar o sobreseer:

V. Los efectos o medidas en que se traduce la concesión del amparo, y en caso de amparos directos, el pronunciamiento respecto de todas las violaciones procesales que se hicieron valer y aquellas que, cuando proceda, el órgano jurisdiccional advierta en suplencia de la queja, además de los términos precisos en que deba pronunciarse la nueva resolución; y

VI. Los puntos resolutivos en los que se exprese el acto, norma u omisión por el que se conceda, niegue o sobresea el amparo y, cuando sea el caso, los efectos de la concesión en congruencia con la parte considerativa.

El órgano jurisdiccional, de oficio podrá aclarar la sentencia ejecutoriada, solamente para corregir los posibles errores del documento a fin de que concuerde con la sentencia, acto jurídico decisorio, sin alterar las consideraciones esenciales de la misma”.

3 **“Artículo 76.** El órgano jurisdiccional, deberá corregir los errores u omisiones que advierta en la cita de los preceptos constitucionales y legales que se estimen violados, y podrá examinar en su conjunto los conceptos de violación y los agravios, así como los demás razonamientos de las partes, a fin de resolver la cuestión efectivamente planteada, sin cambiar los hechos expuestos en la demanda”.



Apoya lo anterior, por analogía, la

jurisprudencia 2ª./J. 58/2010, sustentada por la Segunda Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, visible en la página ochocientos treinta, tomo XXXI, mayo del dos mil diez, novena época, del Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, cuyo contenido establece lo siguiente:

"CONCEPTOS DE VIOLACIÓN O AGRAVIOS. PARA CUMPLIR CON LOS PRINCIPIOS DE CONGRUENCIA Y EXHAUSTIVIDAD EN LAS SENTENCIAS DE AMPARO ES INNECESARIA SU TRANSCRIPCIÓN. De los preceptos integrantes

INNECESARIA SU TRANSCRIPCIÓN. De los preceptos integrantes del capítulo X "De las sentencias", del título primero "Reglas generales", del libro primero "Del amparo en general", de la Ley de Amparo, no se advierte como obligación para el juzgador que transcriba los conceptos de violación o, en su caso, los agravios, para cumplir con los principios de congruencia y exhaustividad en las sentencias, pues tales principios se satisfacen cuando precisa los puntos sujetos a debate, derivados de la demanda de amparo o del escrito de expresión de agravios, los estudia y les da respuesta, la cual debe estar vinculada y corresponder a los planteamientos de legalidad o constitucionalidad efectivamente planteados en el pliego correspondiente, sin introducir aspectos distintos a los que conforman la litis. Sin embargo, no existe prohibición para hacer tal transcripción, quedando al prudente arbitrio del juzgador realizarla o no, atendiendo a las características especiales del caso, sin demérito de que para satisfacer los principios de exhaustividad y

SEXTO. Antecedentes de la resolución

1. En veinticinco de mayo de dos mil veintidós,

***** y otro, por el delito de **homicidio calificado**,
previsto y sancionado en los artículos 123, 124 y 127, en relación
con el artículo 136, fracción II, inciso b, del Código Penal para el
Estado de Chihuahua, cometido en perjuicio de la víctima *****

***** , por los siguientes hechos:

"Que entre las dos y tres de la mañana del día once de noviembre del dos mil dieciocho, en el lugar conocido como Baquiriachi, a la altura del hotel **** **, el cual se ubica en Baquiriachi, perteneciente a la Sección de Tomochi, Guerrero, Chihuahua, iban en su camioneta el señor **** * , ***** , acompañado de ***** , cuando en el trayecto con rumbo a Cahuisori, pero va(Sic) ir pasando por la altura del hotel **** **, el cual se ubica en Baquiriachi, en donde se encuentran una camioneta de cuatro puertas color arena, la cual se encuentra parada, para esto se encontraban siete personas, de nombres



PODER JUDICIAL DE LA FEDERACIÓN

***** , ***** Y

******* ***** *******, quienes para luego se

acercan a la camioneta tres, de nombres *****

***** , ***** ***** ***** ***** Y ***** ***** ***** ***** *****

***** y de inmediato bajan de la camioneta *****

***** , quienes de inmediato lo empiezan a

golpear entre los tres dándole patadas por todo el cuerpo, para

posteriormente subirlo a la camioneta que traían y se lo llevan a un

lugar solitario, lugar donde continúan golpeándolo y mismo que lo

dejan en el lugar, para posteriormente salir huyendo del lugar;

falleciendo ***** , por los

golpes recibidos.

En dicho auto se determinó poner a *****

***** y otro a disposición del Tribunal de Enjuiciamiento

del Distrito Judicial correspondiente, para conocer del proceso.

(Fojas 30 a 36 del toca *****).

2. En veintiséis de abril de dos mil veintitrés, la

jueza unitaria del Tribunal de Enjuiciamiento del Distrito Judicial

Benito Juárez, Guerrero, Rayón y Arteaga, dictó sentencia en el

juicio oral ***** , en la que resolvió lo siguiente:

“**PRIMERO.** [***** ***** *****] y

[***] son penalmente responsables**

en calidad de coautores y a título de dolo del delito consumado de

HOMICIDIO CALIFICADO con ventaja previsto y sancionado

con pena privativa de libertad por los artículos 123, 124, 127 y 136

SEGUNDO. *Por su referida conducta típica antijurídica y culpable, se impone a [*****] y [****] una pena de TREINTA Y CINCO AÑOS NUEVE MESES DE PRISIÓN a cada uno, computables el primero a partir del día catorce de junio del año dos mil veintiuno y el segundo del día veinticinco de junio del año dos mil veintiuno.*

BERTHA LAURA RAMIREZ CORTES
706a6620636a66330000000000000001444
22/04/29 13:21:19

—Resolución de constituye el acto reclamado—.

Al respecto, la Sala responsable calificó como **infundados e inatendibles** los agravios formulados por la defensa, al estimar que la sentencia de primera instancia fue emitida conforme a derecho, bajo las reglas y parámetros del sistema penal acusatorio y con estricto apego a los derechos humanos de los sentenciados, al haberse demostrado los hechos materia de la acusación y la intervención de los sentenciados.

Indicó que la prueba indiciaria constituye un ejercicio argumentativo mediante el cual, a partir de hechos plenamente probados y corroborados por cualquier medio de

Por otra parte, la Sala estimó que los testimonios de ***** y *****

Igualmente, consideró que las inconsistencias señaladas por la defensa no afectaban la credibilidad esencial de los testigos, pues podían explicarse conforme a las máximas de la experiencia, especialmente en atención a las particularidades del trabajo minero y la dinámica de ocupación del campamento donde habitaban los trabajadores.

En el **primer concepto de violación** reclama violaciones procesales surgidas en etapas anteriores al juicio oral.

BERTHA LAURA RAMIREZ CORTES
 706a6620636a66330000000000000001444
 22/04/29 13:21:19

6. Se vulneró el principio de inmediación, ya

7. No se garantizó una consulta efectiva entre

8. La defensa técnica fue materialmente

9. En la actuación escrita se consignó

Ese concepto de violación es **inoperante**.

Ello es así porque el quejoso aduce violaciones

Sin embargo, las violaciones procesales



promovido contra la sentencia dictada en un procedimiento penal acusatorio.

Al respecto, la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación al emitir la jurisprudencia 1a./J. 74/2018 (10a.)⁴, de rubro: "*VIOLACIONES A DERECHOS FUNDAMENTALES COMETIDAS EN UN PROCEDIMIENTO PENAL ACUSATORIO. NO SON SUSCEPTIBLES DE ANALIZARSE EN AMPARO DIRECTO CUANDO OCURREN EN ETAPAS PREVIAS AL JUICIO ORAL*", sostuvo que el análisis de las violaciones procesales en el amparo directo debe limitarse exclusivamente a las acontecidas durante la audiencia de juicio oral, pues sólo de esa manera adquieren plena operatividad los principios de continuidad y preclusión que rigen el sistema penal acusatorio.

La razón de ello estriba en que el procedimiento penal acusatorio se estructura en etapas sucesivas y autónomas —investigación, intermedia y juicio oral—, cada una con una función específica, de modo que, una vez agotada una etapa, debe avanzarse a la siguiente sin posibilidad de regresar a la anterior, por lo que las partes están obligadas a formular sus planteamientos en el momento procesal oportuno.

No obstante, con posterioridad, la propia Primera Sala precisó el alcance de dicho criterio y reconoció que

⁴ 1a./J. 74/2018 (10a.). Primera Sala de la SCJN. Décima Época. Gaceta del Semanario Judicial de la Federación. Libro 61, Diciembre de 2018, Tomo I, página 175. Registro digital: 2018868.

Al respecto se cita la tesis 1a. XXV/2022 (11a.)⁵, de rubro: "VIOLACIONES PROCESALES COMETIDAS EN ETAPAS PREVIAS A LA DEL JUICIO ORAL. LA POSIBILIDAD DE ANALIZARLAS EN AMPARO DIRECTO CUANDO SE PONEN DE MANIFIESTO COMO CONSECUENCIA DEL DEBATE ACONTECIDO EN LA AUDIENCIA DE JUICIO ORAL, NO CONSTITUYE UNA INTROMISIÓN EN EL ACTUAR DE LOS JUZGADORES QUE INTERVINIERON EN FASES ANTERIORES".

La tesis 1a. XXIV/2022 (11a.)⁶, de rubro:
*"VIOLACIONES PROCESALES COMETIDAS EN ETAPAS
 PREVIAS A LA DEL JUICIO ORAL QUE PUEDEN SER MATERIA
 DE ANÁLISIS EN AMPARO DIRECTO. ALCANCE Y ÁMBITO DE
 APLICACIÓN DEL ARTÍCULO 173, APARTADO B, DE LA LEY
 DE AMPARO".*

⁶ Tesis 1a. XXIV/2022 (11a.), Primera Sala de la SCJN. Undécima Época, Gaceta del Semanario Judicial de la Federación. Libro 14. Junio de 2022. Tomo V, página 4667. Registro digital: 2024866.

En el caso, de la videograbación de la audiencia de juicio no se advierte que el quejoso, a través de su defensor, hubiera incorporado al debate del juicio oral las supuestas irregularidades que ahora hace valer, ni que éstas hubieran sido objeto de contradicción entre las partes o de pronunciamiento por parte del tribunal de enjuiciamiento.

De ahí que no es posible estudiar las alegaciones del quejoso que pretenden introducir, por primera vez en esta instancia constitucional, cuestiones acontecidas en fases procesales concluidas y respecto de las cuales nada se dijo durante la celebración del juicio oral.

En consecuencia, al no actualizarse la excepción establecida por la Primera Sala del Alto Tribunal, los planteamientos formulados resultan **inoperantes**.

En el **tercer concepto de violación** sostiene

En primer término, cuestiona nuevamente la

valoración de la prueba circunstancial, al estimar que la responsable omitió analizar la conexión racional entre los hechos probados y los hechos inferidos, así como verificar que los indicios se encontraran corroborados mediante prueba directa, fueran plurales, concomitantes e interrelacionados, por lo que, a su juicio, las conclusiones alcanzadas por la juzgadora natural constituyen conjeturas y argumentos carentes de racionalidad.

Asimismo, cuestiona que se desestimaran las inconsistencias advertidas en su declaración y las condiciones en que, según afirma, la autoridad investigadora obtuvo determinada información.

Cuestiona también la valoración del testimonio médico de ***** , pues afirma que las lesiones descritas durante el juicio no correspondían con la mecánica de agresión narrada por los testigos presenciales y que la responsable justificó las diferencias existentes en la necropsia sin atender adecuadamente los cuestionamientos formulados por la defensa.

BERTHA LAURA RAMIREZ CORTES
 706a6620636a653000000000000000001444
 22/04/29 13:21:19

Al estar estrechamente vinculados ambos conceptos de violación se estudiarán conjuntamente.

En ese sentido, el segundo concepto de violación es **infundado**; por su parte, el tercer concepto de violación es **infundado** en una parte y **fundado** en otra.

El artículo 20, apartado B, fracción I, de la Constitución Federal⁸, consagra el derecho humano de toda persona acusada por la comisión de un delito, a que se presuma su inocencia mientras no se declare su responsabilidad mediante sentencia emitida en un juicio.

El Pleno de la Suprema Corte de Justicia de la Nación sostuvo en la jurisprudencia P./J. 8/2023 (11a.)⁹, de rubro:

“PRINCIPIO DE PRESUNCIÓN DE INOCENCIA. SU INTERRELACIÓN CON OTROS PRINCIPIOS DEL MODELO

[...]

I. A que se presuma su inocencia mientras no se declare su responsabilidad mediante sentencia emitida por el juez de la causa:

[...]

⁹ Jurisprudencia P./J. 8/2023 (11a.), Pleno de la SCJN. Undécima Época. Gaceta del Semanario Judicial de la Federación. Libro 32. Diciembre de 2023. Tomo I, página 222. Registro digital: 2027822.



De este modo, con el propósito de reducir esa falibilidad al máximo posible, el modelo incorpora protecciones reforzadas en favor de la persona acusada, tal como justifica el Alto Tribunal en la jurisprudencia citada.

En ese sentido, este Primer Tribunal Colegiado en Materia Penal y Administrativa del Decimoséptimo Circuito emitió la tesis XVII.1o.P.A.43 P (10a.)¹⁰, de rubro y texto siguientes:

“SENTENCIA CONDENATORIA EN EL SISTEMA PROCESAL PENAL ACUSATORIO Y ORAL. A FIN DE SALVAGUARDAR EL PRINCIPIO DE PRESUNCIÓN DE INOCENCIA, DEBE FUNDAMENTARSE EN PRUEBAS DE CARGO VÁLIDAS Y NO EN CONJETURAS SUSTENTADAS EN LA CREENCIA, SUPOSICIÓN, PRESENTIMIENTO O SUSPICACIA DE QUIENES INTEGRAN EL CUERPO COLEGIADO O EL TRIBUNAL UNITARIO CORRESPONDIENTE. En cumplimiento a los principios de convicción de culpabilidad y el objeto del proceso, previstos en el artículo 20, apartado A, fracciones I y VIII, de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, debe considerarse que el escrutinio judicial en la etapa de juicio oral está desprovisto del estándar que se tuvo al dictar la vinculación a proceso, ya que los Jueces que apreciaron el debate en el juicio, no deben entender la culpabilidad equiparándola al grado de sospecha razonable que pudo establecerse para tener por demostrada la probable

BERTHA LAURA RAMIREZ CORTES
706a6620636a66330000000000000001444
22/04/29 13:21:19

El criterio anterior resulta pertinente en el presente asunto, pues el análisis de la responsabilidad penal del quejoso exige verificar que las inferencias efectuadas por la autoridad responsable encuentren respaldo suficiente en los elementos de prueba desahogados durante el juicio oral, sin que la sola existencia de un conjunto de circunstancias o de un contexto que pudiera resultar incriminatorio permita tener por acreditados, mediante meras conjeturas, los extremos necesarios para sustentar la condena.

En cuanto a la valoración probatoria, los artículos 359¹¹ y 402¹² del Código Nacional de Procedimientos

La motivación permitirá la expresión del razonamiento utilizado para alcanzar las conclusiones contenidas en la resolución jurisdiccional. Sólo se podrá condenar al acusado si se llega a la convicción de su culpabilidad más allá de toda duda razonable. En caso de duda razonable, el Tribunal de enjuiciamiento absolverá al imputado.

Bajo el actual sistema procesal penal acusatorio, se abandonó el modelo de prueba tasada o legal para transitar hacia uno de valoración libre y lógica, donde las pruebas no poseen un valor jurídico asignado de antemano por la ley.

Ahora bien, también debe precisarse que, conforme a la doctrina constitucional desarrollada por la Suprema Corte de Justicia de la Nación, la responsabilidad penal puede acreditarse válidamente mediante la denominada prueba circunstancial o indiciaria, siempre que se satisfagan determinados requisitos: 1) que los hechos base se encuentren plenamente acreditados; 2) que exista una inferencia lógica entre esos hechos y el hecho que se pretende demostrar; y, 3) que se descarten razonablemente las hipótesis alternativas incompatibles con la conclusión alcanzada.

BERTHA LAURA RAMIREZ CORTES
 706a6620636a66330000000000000001444
 22/04/29 13:21:19



201/2023 (11a.)¹⁴, de rubro: “**PRUEBA CIRCUNSTANCIAL O**

INDICIARIA. CONSTITUYE UN MÉTODO DE VALORACIÓN QUE PUEDE SER VÁLIDAMENTE APLICADO EN EL PROCESO PENAL ACUSATORIO ATENDIENDO A SU SISTEMA LIBRE Y LÓGICO DE VALORACIÓN PROBATORIA”,

que la denominada prueba indiciaria no constituye propiamente una prueba autónoma que pueda surgir de manera eventual en la sentencia, sino un método de valoración o razonamiento inferencial, mediante el cual el juzgador analiza de forma conjunta los indicios plenamente acreditados para justificar racionalmente la conclusión alcanzada en el fallo.

Bajo ese entendimiento, lo que se exige al órgano jurisdiccional no es la existencia de una “prueba indiciaria” en sí misma, sino la **correcta motivación del razonamiento inferencial** que permite pasar de los hechos base acreditados a la conclusión sobre la responsabilidad penal, atendiendo a criterios de lógica, conocimientos científicos y máximas de la experiencia.

A partir de los parámetros constitucionales antes precisados, corresponde analizar si, como lo sostiene el quejoso, la autoridad responsable validó una indebida construcción de la prueba indiciaria al confirmar la sentencia condenatoria dictada en su contra.

¹⁴ 1a./J. 201/2023 (11a.), Primera Sala de la SCJN, Undécima Época, Gaceta del Seminario Judicial de la Federación. Libro 32. Diciembre de 2023. Tomo II, página 1576, Registro digital: 2027823.

En respuesta al agravio relacionado con la presunción de inocencia como regla probatoria y estándar de prueba, la Sala responsable reconoció expresamente que la sentencia condenatoria se sustentó en la prueba circunstancial o indiciaria; sin embargo, estimó que ello resultaba jurídicamente válido, al considerar que en el sistema penal acusatorio dicha forma de acreditación es compatible con el modelo de libre valoración de la prueba.

[illegible]



Precisó, además, que los indicios deben

encontrarse acreditados mediante pruebas directas, ser plurales, concomitantes al hecho que se pretende probar e interrelacionados entre sí, requisitos que, a su juicio, se encontraban satisfechos en el caso concreto.

Sobre esa base, sostuvo que las pruebas desahogadas permitían realizar un ejercicio valorativo circunstancial o inferencial lógico que satisfacía el estándar de culpabilidad más allá de toda duda razonable, al no advertir indicios contrarios que desvirtuaran la hipótesis acusatoria.

En cuanto a la construcción concreta del razonamiento inferencial, la responsable identificó como elementos relevantes los siguientes:

a) La presencia de ambos sentenciados en el campamento minero y en el lugar donde iniciaron los hechos, esto es, frente al hotel **** **.

b) Las declaraciones de ***** y *****, las cuales considero coincidentes en lo esencial respecto de la dinámica de la agresión, al ubicar a los sentenciados participando en los golpes propinados a la víctima.

c) La existencia de una situación de ventaja derivada del número de agresores y la superioridad física ejercida sobre la víctima.

e) El dictamen genético que determinó que las muestras obtenidas de la camioneta y de la roca encontrada a seis metros del hallazgo del cadáver correspondían al perfil genético de la víctima *****.

g) El hecho de que, después de los acontecimientos, los sentenciados dejaron de presentarse a trabajar y abandonaron el campamento, así como el hallazgo posterior de la camioneta utilizada durante los hechos en la ciudad de Cuauhtémoc.

Respecto de la prueba testimonial, la Sala responsable consideró que las discrepancias existentes entre los relatos de ***** y *****

***** constituían variaciones que no modificaban la esencia de los hechos, pues ambos coincidían en que varias personas golpearon a la víctima y que los sentenciados se encontraban entre los participantes.

lesiones descritas en la necropsia.

Finalmente, al analizar la forma de intervención de los sentenciados, la responsable concluyó que no se estaba frente a una autoría indeterminada, sino ante un supuesto de coautoría previsto en el artículo 21, fracción III, del Código Penal del Estado.

Para arribar a esa conclusión, razonó que los hechos ocurrieron en dos momentos: primero, la agresión grupal contra la víctima afuera del campamento minero ubicado frente al hotel ****; y, posteriormente, su traslado a un lugar diverso donde fue privada de la vida.

A partir de esa secuencia, estimó acreditada la existencia de un dominio funcional del hecho conjunto, al considerar que los sentenciados actuaron de manera voluntaria, sin coacción alguna, respondiendo a una decisión acordada.

Asimismo, sostuvo que existió un plan común y un acuerdo tácito, los cuales infirió del hecho de que varias personas golpearon a la víctima, la subieron a la camioneta, abordaron el vehículo y se dirigieron a un lugar solitario donde posteriormente fue localizado el cuerpo sin vida.

Con base en ello, concluyó que los sentenciados actuaron dolosamente, con conciencia de su cooperación en una obra conjunta previamente representada y



deseada, destacando que tuvieron la posibilidad de desistirse de continuar con la agresión y no lo hicieron.

Así, la Sala determinó que la totalidad del acervo probatorio permitía concluir, más allá de toda duda razonable, que los sentenciados realizaron conjuntamente el delito, por lo que confirmó la condena impuesta en su contra.

Contrario a lo sostenido por el quejoso, de la sentencia reclamada se advierte que la Sala responsable no se limitó a establecer, de manera dogmática, que la prueba circunstancial constituye un método de valoración válido dentro del sistema penal acusatorio, sino que identificó los hechos base que estimó acreditados, precisó los elementos de convicción que los sustentaban y explicó la relación que, en su conjunto, guardaban con la conclusión relativa a la responsabilidad penal de los sentenciados.

En efecto, la responsable tomó en consideración, entre otros aspectos, la presencia de los sentenciados en el campamento minero y en el lugar donde iniciaron los hechos; las declaraciones de *****

y ***** , quienes fueron coincidentes al señalar la participación de los sentenciados en la agresión; la superioridad numérica y física de los agresores respecto de la víctima; el hallazgo de sangre humana en diversos puntos de la camioneta Ford diesel y en una roca localizada cerca del cuerpo; el resultado del dictamen genético de la víctima; la causa de

De esta manera, contrario a lo que afirma el quejoso, la conclusión de responsabilidad no derivó de la apreciación aislada de un determinado medio de prueba, sino de la valoración conjunta de diversos elementos que, a juicio de la responsable, se encontraban relacionados entre sí y permitían reconstruir la secuencia de los hechos y la intervención de ambos sentenciados.

En ese sentido, debe tenerse presente que la exigencia constitucional de motivación de la prueba circunstancial no implica que el órgano jurisdiccional deba asignar a cada indicio un valor predeterminado ni que deba acreditar mediante prueba directa todos los hechos que integran la hipótesis acusatoria, pues precisamente la naturaleza de dicho método de valoración consiste en que, a partir de hechos base plenamente acreditados, se establezcan inferencias racionales que permitan arribar al hecho que se pretende demostrar.

Por tanto, el planteamiento del quejoso parte de una premisa inexacta al considerar que la utilización de la prueba circunstancial exigía que la responsable demostrara de manera



Asimismo, tampoco se advierte que la existencia de hipótesis alternativas planteadas por la defensa, relacionadas con la mecánica de los acontecimientos y la intervención del quejoso, fuera de tal entidad que impusiera una conclusión distinta, pues la Sala confrontó los principales cuestionamientos con los elementos de prueba que estimó corroborativos de la hipótesis acusatoria y explicó las razones por

Ahora bien, el quejoso cuestiona particularmente el valor probatorio otorgado a las declaraciones de **** y ****, al considerar que existen divergencias entre sus relatos respecto del número de participantes, la mecánica de la agresión y las circunstancias en que ocurrieron los hechos.

Al respecto, del análisis de ambas declaraciones se advierte que, si bien existen diferencias en algunos aspectos de sus relatos, éstas no resultan suficientes para restar eficacia convictiva al núcleo esencial de sus testimonios, pues deben atenderse las circunstancias particulares en que cada uno percibió los acontecimientos.

En efecto, ***** refirió
que arribó al lugar junto con *****
(víctima) a bordo de una camioneta Ranger y que, al llegar frente
a las cabañas del Hotel *****, observó a un grupo de
personas que, según su dicho, se encontraban en una camioneta
diésel color dorado o café.

Señaló que fueron recibidos por dichas personas, quienes comenzaron a agredirlos inmediatamente; que a ***** lo bajaron del vehículo y comenzaron a golpearlo, mientras que a él lo sujetaron dos personas y en un momento de

También existe coincidencia en cuanto a que **la víctima se encontraba en una situación de inferioridad frente al grupo que la agredió**, circunstancia que la Sala responsable relacionó, además, con las lesiones descritas en la necropsia para tener por acreditada la calificativa de ventaja.

***** ***** hizo referencia a seis o siete personas, *****

***** ***** ***** señaló que observó a tres personas

golpeando a la víctima —***** ***** ***** ***** ***** ***** *****

***** y ***** *****—.

Sin embargo, contrario a lo que afirma el quejoso, esta diferencia no resulta, por sí misma, incompatible con el núcleo de ambos relatos, pues el primero describió la totalidad del grupo que, según afirmó, intervino durante la agresión que presenció y que incluso fue parte hasta que logró escapar, mientras que el segundo refirió específicamente a las personas que observó golpeando a la víctima durante el lapso en que permaneció en el lugar.

Es decir, *****

describió un panorama general de las personas que se



encontraban en el lugar, mientras que la declaración de *****

PODER JUDICIAL DE LA FEDERACIÓN

***** fue especialmente útil para establecer específicamente a las personas que intervinieron en la agresión.

De ahí que la Sala considerara que la diferencia sobre el número exacto de agresores no modificaba la circunstancia esencial de que se trató de una agresión ejecutada por varias personas.

Existe también una diferencia relevante en cuanto al momento hasta el cual cada testigo tuvo percepción directa de los acontecimientos; **** * * * * *

manifestó haber escapado y permanecer oculto atrás de un montón de arena y observó desde ahí la continuación de la agresión y el momento en que la víctima fue subida a la camioneta; en cambio, ***** señaló que, después de intervenir para intentar calmar el primer altercado, se retiró del lugar y ya no tuvo conocimiento de lo ocurrido posteriormente.

Por ello, la ausencia en la declaración de este último de referencias al traslado de la víctima o a los acontecimientos posteriores no puede considerarse, por sí misma, contradictoria con el relato de **** *, pues

***** no afirmó haber presenciado esa parte de los hechos.

De igual manera, las diferencias relativas a la **mecánica específica de la agresión y a las personas que**

Además, ambos mencionaron un dato especialmente relevante, consistente en que horas previas a los hechos delictivos, coincidieron la víctima y *****, con el grupo de mineros en una tienda de conveniencia donde estuvieron consumiendo bebidas alcohólicas.

En el caso, la Sala responsable estimó que las divergencias no modificaban la esencia de los hechos, conclusión



que encuentra sustento en que ambos relatos permiten ubicar a los sentenciados en el lugar y dentro de la dinámica de la agresión, además de coincidir en la existencia de una agresión colectiva contra la víctima.

Así, contrario a lo sostenido por el quejoso, se comparte el criterio adoptado por la Sala responsable, consistente en que las diferencias advertidas entre ambos testimonios no tienen el alcance de desvirtuar, por sí mismas, la inferencia probatoria construida por la Sala, pues ésta no descansó exclusivamente en la coincidencia absoluta de sus relatos, sino en la valoración conjunta de sus declaraciones con los restantes elementos de convicción que estimó corroborativos de la hipótesis acusatoria.

Precisado lo anterior, procede analizar el diverso planteamiento relativo a la situación de *****

*****, pues el quejoso sostiene que su declaración no podía ser valorada en perjuicio de los sentenciados, dado que, previamente a su recepción, la representación social contaba con información que lo ubicaba en el lugar de los hechos y, particularmente, con el señalamiento realizado por ****

*****, quien lo identificó como una de las personas que participaron en la agresión.

Sobre este aspecto, la Sala responsable señaló que no advertía que, durante el desahogo del testimonio en juicio oral, se hubiera vulnerado lo dispuesto por el artículo 360 del

Asimismo, consideró que de su testimonio no se desprendería una autoincriminación, ya que éste manifestó que, al advertir la confrontación, intentó calmar a quienes participaban y que, al no lograrlo se retiró del lugar y dejó de tener conocimiento de lo sucedido.

Ahora bien, el planteamiento del quejoso parte de una premisa que no se encuentra plenamente demostrada, consistente en que, al momento en que *****

***** rindió su declaración, necesariamente tenía la calidad de imputado y, por ello, debía recibir un tratamiento procesal distinto al de un testigo.

Toda persona tendrá la obligación de concurrir al proceso cuando sea citado y de declarar la verdad de cuanto conozca y le sea preguntado; asimismo, no deberá ocultar hechos, circunstancias o cualquier otra información que sea relevante para la solución de la controversia, salvo disposición en contrario.

El testigo no estará en la obligación de declarar sobre hechos por los que se le pueda fincar responsabilidad penal.

Pensar lo contrario, es decir, que a partir de la información recibida por **** se le atribuya la calidad de imputado a ***** , desnaturalizaría el sistema de justicia penal y obligaría al juez de enjuiciamiento a asumir facultades que constitucionalmente no tiene, ya que la calidad de imputado no se contrae a través de lo manifestado por un testigo en juicio oral, sino que para ello es que después de una investigación ministerial y se le formule una imputación por la probable participación en un hecho con apariencia de delito, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución Federal y 312 del Código Nacional de Procedimientos Penales, lo que en el caso, no se tiene conocimiento que haya ocurrido.

Por otra parte, el quejoso cuestiona la credibilidad de *****, al sostener que su percepción de los hechos se encontraba afectada por las circunstancias en que ocurrieron, particularmente por la distancia, las condiciones de iluminación y el consumo de bebidas



alcohólicas; asimismo, afirma que su identificación de los sentenciados se encontraba viciada, pues durante la investigación se le mostraron los gafetes de la empresa a la que éstos pertenecían, sin observarse las reglas correspondientes al reconocimiento de personas.

Sobre este aspecto, debe señalarse que la Sala responsable no sustentó la identificación de los sentenciados exclusivamente en el acto de reconocimiento cuestionado por la defensa, sino que valoró el testimonio de **** *

***** atendiendo a su contenido y en relación con los restantes elementos de convicción.

En efecto, dicho testigo no se limitó a proporcionar una descripción genérica de las personas que participaron en la agresión, sino que durante su declaración ubicó a los sentenciados dentro del grupo que, según su percepción, intervino directamente en los hechos.

Además, su relato fue valorado conjuntamente con el diverso testimonio de ***** y con los elementos objetivos relacionados con el lugar, los vehículos y los acontecimientos posteriores.

Por tanto, aun cuando la defensa cuestionó la forma en que se realizó el reconocimiento mediante los gafetes, esa circunstancia no conduce, por sí sola, a privar de todo valor probatorio al testimonio de *****, pues el alcance de una eventual irregularidad en el mecanismo de

En ese sentido, el valor probatorio que la Sala otorgó a dicho testimonio no derivó exclusivamente de que el testigo hubiera reconocido determinados gafetes, sino de que su relato fue considerado coincidente en lo sustancial con otros elementos del material probatorio, particularmente respecto de la presencia de los sentenciados en el lugar y su intervención en la agresión.

Tampoco se advierte que la Sala hubiera ignorado las condiciones en que el testigo afirmó haber percibido los acontecimientos. Por el contrario, tomó en consideración su relato sobre la forma en que ocurrieron los hechos y lo confrontó con los restantes elementos de prueba, concluyendo que las circunstancias señaladas por la defensa no eran suficientes para desvirtuar su eficacia probatoria.

En cuanto al consumo de bebidas alcohólicas, si bien **** reconoció haber ingerido cerveza antes de los hechos, ello tampoco permite concluir, de manera automática, que careciera de capacidad para percibir y posteriormente relatar los acontecimientos.

Para que tal circunstancia tuviera el alcance pretendido por el quejoso sería necesario demostrar que, atendiendo a las condiciones concretas en que se encontraba el

En cuanto a ***** , el quejoso sostiene que la responsable otorgó valor a su declaración a partir de consideraciones relacionadas con la forma en que, según su apreciación, operan las empresas mineras, particularmente respecto de la obligación de los trabajadores de regresar al campamento y de la utilización de los vehículos de la empresa, sin que existiera prueba suficiente que permitiera trasladar esas circunstancias generales a la empresa para la que laboraban los sentenciados.

Sin embargo, de la sentencia reclamada se advierte que la Sala valoró dicha declaración en relación con las circunstancias particulares que rodearon los acontecimientos posteriores al hecho, entre ellas, la ausencia de los trabajadores del campamento y la localización de la camioneta de la empresa en la ciudad de Cuauhtémoc; es decir, el alcance otorgado a ese testimonio no descansó exclusivamente en una consideración abstracta sobre el funcionamiento de las empresas mineras, sino en la información que el propio declarante proporcionó respecto



de lo ocurrido con los trabajadores y con el vehículo después de los hechos.

En ese sentido, las objeciones formuladas por el quejoso respecto de la credibilidad del testigo y de las inferencias que la Sala obtuvo de su declaración no evidencian, por sí mismas, una valoración irracional, pues el órgano responsable podía ponderar su dicho conjuntamente con los restantes elementos de prueba y determinar el alcance que correspondía otorgarle.

Por lo que hace a *****

***** y ***** , el quejoso sostiene que
no fueron testigos directos de la agresión y que sus declaraciones
presentan circunstancias temporales que, a su juicio, resultan
incompatibles con la versión proporcionada por *****

Al respecto, debe precisarse que la Sala no utilizó dichos testimonios para establecer, por sí solos, la mecánica de la agresión ni para identificar directamente a los responsables, sino que los consideró en relación con las circunstancias que permitían establecer la identidad de la víctima y la forma en que ellos como familiares de la víctima, tuvieron conocimiento de los acontecimientos.

Asimismo, frente al cuestionamiento relativo a la hora en que ***** manifestó haber visto a su hermano en un concierto (baile) anterior a los hechos, la responsable

De esta manera, el hecho de que ambos testigos no hubieran presenciado directamente la agresión no impide que sus declaraciones pudieran ser valoradas respecto de aquellos hechos que sí conocieron de manera directa o respecto de los cuales aportaron información relevante, siempre que su alcance probatorio se limite a esas circunstancias.

Así, las objeciones del quejoso respecto de estos testimonios tampoco desvirtúan la valoración conjunta realizada por la Sala, pues aun prescindiendo de cualquier inferencia que pudiera derivarse de ellos respecto de la intervención concreta de los sentenciados, subsisten los testimonios de quienes afirmaron haber presenciado la agresión y los diversos elementos materiales y periciales que la responsable consideró corroborativos de su conclusión.

Por tanto, las diferencias o limitaciones señaladas respecto de estos testimonios no generan, por sí mismas, una duda razonable sobre la responsabilidad penal, pues su eficacia no fue apreciada de manera aislada ni constituyeron el único sustento de la condena, sino que fueron valorados dentro del conjunto probatorio.

Por otra parte, el quejoso cuestiona el alcance otorgado a diversas pruebas de carácter pericial y material,

A ello agregó la información obtenida mediante
forme a la cual la causa de muerte correspondió
o craneoencefálico severo producido por golpes
eto romo, circunstancia que estimó compatible
escrita por los testigos.

En ese sentido, la circunstancia de que no se
do huellas dactilares, células de descamación u
que permitieran establecer de manera directa la
del quejoso en el sitio donde fue localizado el
ce necesariamente a excluir su responsabilidad,
no sostuvo que tales elementos fueran

Por ello, el planteamiento del quejoso, en cuanto pretende que cualquier irregularidad en la cadena de custodia necesariamente excluye el valor probatorio del indicio, parte de una premisa que no corresponde al razonamiento efectuado por la Sala responsable, pues para que ello ocurriera así, era necesario que las irregularidades advertidas por la defensa del quejoso, corroboraran que los indicios fueron alterados por violación a la cadena de custodia de modo tal que repercutió en su valoración.

Lo que no ocurrió así, dado que si bien se hicieron valer esas irregularidades en torno a la recolección y manejo de algunos indicios, no se logró acreditar esa violación a la cadena de custodia.

Al respecto, es aplicable por analogía, la tesis I.4o.P.36 P (10a.)¹⁶, del Cuarto Tribunal Colegiado en Materia Penal del Primer Circuito, de rubro y texto siguientes:

“CADENA DE CUSTODIA. SU TRANSGRESIÓN NO TORNA ILÍCITOS LOS DATOS DE PRUEBA. La transgresión a los principios legales de cadena de custodia, no torna ilícitos los datos de prueba relacionados con la evidencia respectiva. La ilicitud es un tema que atañe a la manera en que se obtiene la prueba en tanto que la cadena de custodia

BERTHA LAURA RAMIREZ CORTES
 706a6620636a66330000000000000001444
 22/04/29 13:21:19



PODER JUDICIAL DE LA FEDERACIÓN

es la manera en que se preserva la misma. Conforme al artículo 264 del Código Nacional de Procedimientos Penales, los datos de prueba obtenidos contra derechos fundamentales conllevan su exclusión o nulidad; en cambio, los indicios alterados por violación a la cadena de custodia repercuten en su valoración, pues el numeral 228 del mismo código, determina que aquéllos no perderán su valor probatorio a menos que la autoridad competente verifique que han sido modificados de tal forma que pierdan su eficacia.”

Ahora bien, respecto del dictamen médico y la necropsia, el quejoso sostiene que las lesiones descritas no corresponden con la mecánica de agresión relatada por los testigos y que la Sala justificó indebidamente las diferencias existentes; empero, la responsable consideró que las lesiones descritas por el médico legista eran compatibles con la agresión colectiva narrada por **** y ****

***** , particularmente por el número y naturaleza de los traumatismos que presentaba la víctima.

Por tanto, el hecho de que la defensa proponga una interpretación distinta de la mecánica de las lesiones no demuestra que la conclusión de la responsable carezca de sustento racional, pues se trata de una cuestión que fue confrontada con el contenido de la prueba pericial y con los relatos de quienes afirmaron haber presenciado la agresión.

Por ello, aun tomando en consideración las deficiencias y omisiones que señala el quejoso respecto de determinadas diligencias de investigación, éstas no resultan suficientes para desvirtuar, por sí mismas, la eficacia del conjunto probatorio valorado por la Sala ni generan una duda razonable sobre la intervención que atribuyó al quejoso.

Finalmente, el quejoso cuestiona la forma de intervención que la Sala responsable le atribuyó, al sostener que ésta se limitó a afirmar que existió un “dominio funcional del hecho conjunto” y una “decisión acordada”, sin explicar de qué manera se acreditaron el codominio funcional, el acuerdo previo o tácito y el reparto de funciones entre los intervinientes.

Al respecto, la Sala responsable determinó que se trata de un supuesto de autoría indeterminada, sino de coautoría, prevista en el artículo 21, fracción



AMPARO DIRECTO PENAL 185/2024 RELACIONADO CON EL AMPARO DIRECTO PENAL 105/2024

III, del Código Penal del Estado de Chihuahua¹⁷, para lo cual tomó en consideración la secuencia que tuvo por acreditada: una primera agresión grupal frente al Hotel **** * y posteriormente, el traslado de la víctima a un lugar diverso, donde se produjo su fallecimiento.

A partir de esa secuencia, la responsable consideró que los sentenciados actuaron voluntariamente y sin coacción, dentro de una decisión acordada, y que existió un plan común y un **acuerdo de voluntades tácito**, inferidos de la actuación conjunta de las tres personas involucradas que agredieron a la víctima, la subieron a la camioneta y continuaron con la acción que, posteriormente, culminaron con su deceso.

Sin embargo, no se comparte el criterio adoptado por la sala responsable.

Al respecto, la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, emitió la jurisprudencia 1a./J. 70/2023 (11a.), de rubro y texto siguientes:

“AUTORÍA INDETERMINADA Y COAUTORÍA EN LA COMISIÓN DE UN DELITO. ELEMENTOS PARA SU DIFERENCIACIÓN”.

Hechos: Una persona fue considerada penalmente responsable del delito de homicidio agravado porque con cuatro personas más, y sin acuerdo entre ellas, agredieron a la víctima causándole la muerte. Según las constancias

17 Artículo 21. Formas de autoría y participación. Son responsables del delito, quienes:

III. Lo realicen conjuntamente con otro u otros autores;
(...)

Criterio jurídico: La Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación establece que los elementos diferenciadores de la autoría indeterminada y la coautoría en la comisión de un delito son, a saber, que en la autoría indeterminada o responsabilidad correspectiva los intervinientes despliegan conductas potencialmente eficaces para la consecución del resultado típico, sin que medie acuerdo entre ellos; mientras que en la coautoría sí se requiere de un plan común, siendo éste el elemento que permite su diferenciación.

BERTHA LAURA RAMIREZ CORTES
 706a6620636a66330000000000000001444
 22/04/29 13:21:19



Por ejemplo, que se hubiera acreditado que se pusieron de acuerdo en decir “*yo lo agarro de los brazos, mientras tú lo golpeas; entre todos lo subimos a la caja, tú te vas atrás, el otro compañero maneja y lo llevamos hasta áquel lugar para seguirlo golpeado y privarlo de la vida*” —ejemplificación de un plan común—.

Tampoco puede derivarse la existencia de ese concierto del hecho de que los participantes hubieran actuado voluntariamente o de que hubieran tenido la posibilidad de desistirse de su conducta, pues la ausencia de coacción y la posibilidad de desistimiento no constituyen elementos demostrativos del acuerdo común que exige la coautoría.

Así, la responsable incurrió en una inferencia injustificada al considerar que, porque los participantes actuaron conjuntamente en el hecho, existió una decisión acordada entre ellos para producir el resultado típico. Tal conclusión confunde la actuación conjunta con el plan común que constituye el elemento que diferencia la coautoría frente a la autoría indeterminada.

Aunado a ello, la propia Sala reconoció que no era posible determinar cuál de los intervinientes produjo específicamente las lesiones que ocasionaron la muerte.

BERTHA LAURA RAMIREZ CORTES
706a6620636a66330000000000000001444
22/04/29 13:21:19

En consecuencia, resulta **fundado el concepto de violación** en esta parte y procede conceder el amparo en torno a este tópico.

Aduce que la responsable aplicó inexactamente los artículos 67 y 68 del Código Penal del Estado de Chihuahua y que no estableció de manera clara el grado de culpabilidad correspondiente a la individualización de la pena, generando inseguridad jurídica.

Señala que la Sala consideró que el daño causado al bien jurídico era grave, a partir de la naturaleza e intensidad de los acontecimientos sufridos por la víctima, la ausencia de un motivo para el homicidio y la participación de varias personas; sin embargo, sostiene que la responsable no

El concepto de violación es fundado.

En ese sentido, los delitos por los cuales se declaró penalmente responsable al quejoso son los de **homicidio calificado**, previsto y sancionado en los artículos 123²⁰, 127²¹, respectivamente, del Código Penal del Estado.

Por su parte, de conformidad con los artículos 65²² y 67²³ del Código Penal del Estado de Chihuahua, la

²⁰ **Artículo 123.** A quien prive de la vida a otra persona, se le impondrá de doce a veinticinco años de prisión. Se entenderá la pérdida de la vida en los términos de la Ley General de Salud.

²¹ **Artículo 127.** A quien cometa homicidio calificado, en los términos de las fracciones I, II, III, IV, VI, VII o XIII del artículo 136 de este Código, se le impondrá prisión de veinticinco a cincuenta años.

(...)

²² **Artículo 65.** Imposición de sanciones

Dentro de los límites fijados por la ley, las autoridades judiciales impondrán las sanciones establecidas para cada delito, teniendo en cuenta las circunstancias exteriores de ejecución y las peculiares del delincuente, en los términos del artículo 67 de este Código.

Quando se trate de punibilidad alternativa, en la que se contemple pena de prisión, la autoridad judicial podrá imponer, motivando su resolución, la sanción privativa de libertad.

²³ **Artículo 67.** Criterios de individualización

La autoridad judicial, al dictar sentencia condenatoria, determinará la pena y medida de seguridad establecida para cada delito y las individualizará dentro de los límites señalados, en proporción a la gravedad del ilícito, al grado de culpabilidad del agente, y al bien jurídico afectado, tomando en cuenta:

- I. La naturaleza de la acción u omisión y los medios empleados para ejecutarla;
- II. La magnitud del daño causado al bien jurídico o del peligro en que éste fue colocado;
- III. Las circunstancias de tiempo, lugar, modo y ocasión del hecho realizado;

- Las circunstancias de tiempo, modo y lugar;
- La forma de intervención del agente y su relación con la víctima;
- Los motivos del hecho;
- Las condiciones personales del activo; y.
- Cualquier otra circunstancia relevante que incida en la posibilidad real de ajustar su conducta a la norma.

De este marco normativo se desprende que la individualización de la pena exige un ejercicio de ponderación concreta, en el que la autoridad judicial no sólo enuncie dichas circunstancias, sino que explique cómo y por qué inciden en la determinación del grado de culpabilidad y en el quantum de la sanción.

En ese sentido, no resulta suficiente la simple referencia a la gravedad abstracta del delito o la referencia de elementos propios del tipo penal, sino que es indispensable que el órgano jurisdiccional desarrolle un razonamiento que justifique, de manera concreta y específica, el nivel de reproche asignado en el caso particular.

Para ello, el órgano jurisdiccional debe fijar el grado de culpabilidad con base en: las circunstancias del hecho, las condiciones personales del activo, y el grado de afectación al bien jurídico.



Además, cuando se impone una pena superior

al mínimo legal, se exige una motivación reforzada, que explique de manera concreta por qué el caso amerita un mayor reproche.

Asimismo, la sanción debe ser proporcional al desvalor de la conducta, evitando incrementos punitivos basados en elementos ya considerados en el tipo penal o en una valoración incompleta de las circunstancias del caso.

Ahora bien, de la sentencia de primera instancia se desprende que el Tribunal de Enjuiciamiento fijó el grado de culpabilidad de los sentenciados en un punto **ligeramente inferior a la media**, al tomar en consideración diversas circunstancias relativas a la forma en que se desarrollaron los hechos y a las condiciones en que se produjo el resultado.

Para sustentar esa determinación, razonó que la gravedad de la conducta típica y antijurídica, así como la naturaleza e intensidad de los acontecimientos sufridos por la víctima, justificaban un mayor grado de reproche.

En particular, destacó que la víctima sufrió una agresión prolongada, que los sentenciados tuvieron oportunidad de desistirse de continuar con ella y no lo hicieron, pues después de haberle propinado diversos golpes la subieron a una camioneta y la trasladaron a un lugar solitario, donde finalmente perdió la vida.

Asimismo, tomó en consideración las lesiones que presentaba el cuerpo del occiso, entre ellas las marcas de

Con base en esas consideraciones, el Tribunal de Enjuiciamiento estimó que el grado de culpabilidad debía ubicarse en un nivel **ligeramente inferior a la media**, y, atendiendo a lo dispuesto por los artículos 67 y 68 del Código Penal del Estado, impuso a los sentenciados la pena correspondiente.

Dicha determinación fue materia de los agravios planteados en el recurso de apelación, en los que se cuestionó, entre otros aspectos, la indebida individualización de la pena y la falta de justificación del grado de culpabilidad establecido por el Tribunal de Enjuiciamiento.

Al resolver el recurso, la Sala responsable confirmó la determinación relativa al grado de culpabilidad, pues consideró que la Jueza de Enjuiciamiento había realizado correctamente el análisis de las circunstancias previstas en los artículos 67 y 68 del Código Penal del Estado y que la pena impuesta se encontraba debidamente justificada.

En particular, la Sala hizo suyos los razonamientos relativos a la gravedad de la conducta típica y antijurídica, la naturaleza e intensidad de los acontecimientos

En ese sentido, la Sala responsable hizo referencia a las diversas lesiones que sufrió la víctima y a la forma en que se produjo su fallecimiento, particularmente a las marcas de estrangulamiento y a la lesión mortal ocasionada con una roca.

Sin embargo, **no explicó de qué manera específica esas circunstancias, además de las consecuencias propias del delito y de las calificativas por las que fue condenado el sentenciado, justificaban incrementar su grado de culpabilidad individual.**

Máxime que la determinación relativa a la forma de intervención de ***** constituye un aspecto que debe ser considerado para estos efectos, pues, como se estableció previamente en esta ejecutoria, no resulta jurídicamente sostenible atribuirle la calidad de coautor, al no encontrarse acreditado el concierto o plan común exigido para esa forma de intervención, sino que corresponde ubicar su participación dentro de la hipótesis de autoría indeterminada.

Por tanto, tampoco puede trasladarse al sentenciado, para efectos de incrementar su culpabilidad, la totalidad de las circunstancias materiales de la agresión y del resultado, como si hubiera quedado acreditado que actuó



conjuntamente con los demás participantes bajo un plan común y con dominio funcional del hecho.

Asimismo, la consideración relativa a que los sentenciados tuvieron oportunidad de desistirse de continuar con la agresión y no lo hicieron, no constituye por sí misma una explicación suficiente para justificar un grado de culpabilidad superior al mínimo.

La Sala no precisó de qué manera concreta esa circunstancia incrementaba el reproche personal de *****
***** ***** ni cuál era su incidencia específica en la individualización de la pena.

De igual manera, la conclusión relativa a que los sentenciados actuaron por un motivo fútil o insignificante, sustentada en que la víctima no les había dado motivo para privarla de la vida, tampoco fue acompañada de una explicación suficiente respecto de las razones por las cuales esa circunstancia podía atribuirse individualmente al quejoso y justificar, por sí misma, un mayor grado de culpabilidad.

En efecto, la ausencia de un motivo conocido para la conducta no equivale, sin mayor explicación, a la existencia de un motivo fútil o insignificante, por lo que la autoridad responsable tenía el deber de explicar las circunstancias concretas de las que desprendía esa conclusión y su incidencia en el grado de culpabilidad.

Al respecto es aplicable, por sus razones, la jurisprudencia 1a./J. 102/2023 (11a.)²⁴, de la Primera Sala, de rubro: ***“INDIVIDUALIZACIÓN DE LA PENA DE PRISIÓN. LOS JUZGADORES DEL SISTEMA PENAL MIXTO DEBEN FUNDAR Y MOTIVAR LA SENTENCIA CUANDO FIJAN UN GRADO DE CULPABILIDAD EQUIDISTANTE ENTRE LA MÍNIMA Y LA MEDIA, MÁS CERCANA A LA PRIMERA”***, en la que se establece que la fijación del grado de culpabilidad constituye un razonamiento jurídico que debe estar debidamente fundado y motivado, de manera que exista congruencia entre dicho grado y la pena impuesta.

²⁴ 1a./J. 102/2023 (11a.), Primera Sala de la SCJN, Undécima Época, Gaceta del Semanario Judicial de la Federación. Libro 29, Septiembre de 2023, Tomo II, página 2084. Registro digital: 2027092.



simple referencia a elementos propios del tipo penal o a circunstancias genéricas del delito.

Lo anterior también resulta congruente con el paradigma constitucional del derecho penal de acto, conforme al cual la sanción debe determinarse por la gravedad concreta del hecho y el grado de culpabilidad, y no por juicios relacionados con la personalidad, las cualidades morales, la supuesta peligrosidad o las expectativas de rehabilitación de la persona sentenciada. En consecuencia, la edad, escolaridad, ocupación y demás condiciones personales únicamente pueden ponderarse en la medida en que guarden una relación concreta con la posibilidad que tuvo el sentenciado de comportarse de manera distinta, pero no como factores autónomos para aumentar o disminuir la pena.

Las anteriores consideraciones encuentran sustento, además, en la jurisprudencia 1a./J. 19/2014 (10a.), emitida por la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, con registro digital 2005883, de rubro y texto siguientes:

“DERECHO PENAL DEL AUTOR Y DERECHO PENAL DEL ACTO. RASGOS CARACTERIZADORES Y DIFERENCIAS. De la interpretación sistemática de los artículos 1o., 14, tercer párrafo, 18, segundo párrafo, y 22, primer párrafo, de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, se concluye que nuestro orden jurídico se decanta por el paradigma conocido como "derecho penal del acto" y rechaza a su opuesto, el "derecho penal del autor". Entender las implicaciones de ello, requiere identificar sus rasgos caracterizadores y compararlos entre sí. El modelo del autor

o (que en
scribirsele l
tada, igr
no es gra
l aumento
r al sujeto
omportam
e concebir
reeducac
idad del s
ir al inc
o de que
está en
en el inc
ue existe
y el delito,
o hará en
ctiva" fuer
ey. Adem
tuando a
la ause
ona (o, po
echo pena
idea reh
lo asume
upone que
ello, la for
su respon
Estado".



BERTHA LAURA RAMIREZ CORTES
 706a6620636a6633000000000000000001444
 22/04/29 13:21:19

BERTHA LAURA RAMIREZ CORTES
 706a6620636a663300000000000000001444
 22/04/29 13:21:19

sanción (o
a y en el q
, y no en
ades m
que sea
significa

Lo anterior no significa que las circunstancias personales mencionadas en el artículo 410 del Código Nacional de Procedimientos Penales sean irrelevantes en todos los casos.

Por ello, conforme al artículo 79 del propio ordenamiento, la penalidad correspondiente debe establecerse dentro de las **tres cuartas partes del mínimo a las tres cuartas partes del máximo** de la pena prevista para el homicidio calificado.

En consecuencia, si el artículo 127 del Código Penal del Estado establece para el homicidio calificado una pena de veinticinco a cincuenta años de prisión, el marco punitivo aplicable al sentenciado, atendiendo a su forma de intervención, corresponde de **dieciocho años, nueve meses a treinta y siete años, seis meses de prisión.**

Ahora bien, dentro de ese marco, este órgano colegiado considera que no existen razones jurídicamente válidas que justifiquen apartarse del mínimo, pues las circunstancias invocadas por la autoridad responsable no permiten establecer una mayor intensidad del reproche personal atribuible al sentenciado.

Por el contrario, al haberse descartado la coautoría y establecido que su intervención corresponde a la autoría indeterminada, la valoración de su culpabilidad debe realizarse sin atribuirle, para efectos de incrementar la pena, circunstancias que correspondan a la actuación conjunta o al supuesto dominio funcional del hecho que no fueron acreditados.

Tal determinación resulta jurídicamente correcta, pues la legislación penal aplicable remite a dichas disposiciones para la cuantificación de la reparación del daño tratándose de delitos que afectan la vida o la integridad corporal.

Resulta aplicable la tesis 1a. CL/2018 (10a.)²⁵, de la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, de rubro: “**REPARACIÓN DEL DAÑO EN EL DELITO DE HOMICIDIO. LOS ARTÍCULOS 47 DEL CÓDIGO PENAL PARA EL DISTRITO FEDERAL, APLICABLE PARA LA CIUDAD DE MÉXICO, Y 502 DE LA LEY FEDERAL DEL TRABAJO, NO VIOLAN LOS PRINCIPIOS DE LEGALIDAD Y DE SEGURIDAD JURÍDICA**”, en la que se estableció que la remisión a las disposiciones de la Ley Federal del Trabajo para determinar el monto de la indemnización por la pérdida de la vida no vulnera los principios de legalidad ni de seguridad jurídica, al tratarse de un parámetro objetivo previsto por el propio ordenamiento jurídico para cuantificar la reparación del daño.

BERTHA LAURA RAMIREZ CORTES
 706a6620636a66330000000000000001444
 22/04/29 13:21:19

Por lo anteriormente expuesto y fundado, se resuelve:

Notifíquese; publíquese y anótese en el Sistema Integral de Seguimiento de Expedientes; con testimonio de esta resolución vuelvan los autos respectivos al lugar de su procedencia; y, en su oportunidad, archívese el toca como concluido.

BERTHA LAURA RAMIREZ CORTES
 706a6620636a66330000000000000001444
 22/04/29 13:21:19



septiembre de dos mil veintiséis, asistidos de la secretaria de
acuerdos **Bertha Laura Ramírez Cortés**, que autoriza y da fe.

**MAGISTRADA PRESIDENTE:
MARTA ELENA BARRIOS SOLÍS.
(Firma electrónica)**

MAGISTRADO:
MARIO HUMBERTO GÁMEZ ROLDÁN.
(Firma electrónica)

MAGISTRADO:
JOSÉ RAYMUNDO CORNEJO OLVERA.
(Firma electrónica)

**SECRETARIA DE ACUERDOS:
BERTHA LAURA RAMÍREZ CORTÉS.
(Firma electrónica)**



PODER JUDICIAL DE LA FEDERACIÓN

EVIDENCIA CRIPTOGRÁFICA - TRANSACCIÓN

Archivo Firmado:

168171059_0649000035500320009.p7m

Autoridad Certificadora:

Autoridad Certificadora Intermedia del Consejo de la Judicatura Federal

Firmante(s): 4

FIRMANTE				
Nombre:	BERTHA LAURA RAMIREZ CORTES		Validez:	BIEN Vigente
FIRMA				
No Serie:	70.6a.66.20.63.6a.66.33.00.00.00.00.00.00.00.01.44.44		Revocación:	Bien No revocado
Fecha (UTC/ CDMX)	23/09/26 16:37:37 - 23/09/26 10:37:37		Status:	Bien Valida
Algoritmo:	RSA-SHA256			
Cadena de firma:	2c e6 b9 57 83 71 fa b6 bd e9 05 f0 85 23 fc 12 a7 a5 54 63 cf 44 b2 42 07 d2 04 a4 b2 77 25 8b 8b 7e 87 48 b7 a4 e6 cb 58 56 35 ea db 7a 1e 9d 72 c5 d1 79 48 b0 0d 23 b7 85 d3 8f 35 19 fb c8 a1 36 b1 e2 0d c1 51 de 4a c7 08 6f ad cf 5c b4 8a 16 93 c9 68 7c 33 64 fa 6b 26 48 dc 5c 67 bf 69 4e 22 7b 5a 54 f1 19 84 d3 2a 82 ec 7c ee dc e5 8c 41 a8 15 05 e1 bd 73 26 e8 9a e2 9c ea c3 bd ed 4d 74 cc 70 be 67 5e 10 cc 90 78 69 c7 59 94 f8 8b 18 b4 22 4b 0a d7 5d 39 00 f1 b7 81 09 1e ff 3e c1 58 5f be 5c 3c c6 53 23 8d 3e a0 90 b9 38 04 79 43 bd cd c8 87 b9 fe c2 da c3 8f 26 12 ea 8f 27 59 18 aa 22 08 6c fb f7 5c 85 5d ea 70 68 f9 46 ca ef 44 b8 29 50 dc 97 f7 31 bf c0 67 e2 e6 70 8e 2a c6 f6 29 3f af cf f7 7d 39 3c 81 a6 3c ee e7 7a 7b 22 3f 28 44 98 6c 51 b8 b5 82 d1 05 98 57 f0 c2 89 73 e4 75 46 c8 e5 0a f8 41 fb b9 c9 6e cf 24 67 1d 13 4a 15 ab 5c 23 6a c2 42 57 26 87 fc 36 f2 d4 20 98 84 84 b0 49 72 e9 21 4f c9 3b 0f 0c 66 3c 39 d9 60 f6 56 34 3d 7d 29 53 cb a5 68 ea 5b 61 77 16 14 82 2e 8a 43 0d f4 c1 5c c0 a8 23 8c 0c 1a c5 29 9e 6d 90 8b bd 2c 3c 3b 85 ee a0 fc 1f 2b 52 3d ed cc 8e 8d f5 d4 82 55 95 d7 2d 9e 13 cc 1c d4 3e ac d3 40			
OCSP				
Fecha: (UTC/ CDMX)	23/09/26 16:37:38 - 23/09/26 10:37:38			
Nombre del respondedor:	Servicio OCSP ACI del Consejo de la Judicatura Federal			
Emisor del respondedor:	Autoridad Certificadora Intermedia del Consejo de la Judicatura Federal			
Número de serie:	70.6a.66.20.63.6a.66.33.00.00.00.00.00.00.00.01.44.44			
TSP				
Fecha : (UTC/ CDMX)	23/09/26 16:37:37 - 23/09/26 10:37:37			
Nombre del emisor de la respuesta TSP:	Autoridad Emisora de Sellos de Tiempo del Consejo de la Judicatura Federal			
Emisor del certificado TSP:	Autoridad Certificadora Intermedia del Consejo de la Judicatura Federal			
Identificador de la respuesta TSP:	209238858			
Datos estampillados:	55A8NouHU+hxxB8+E8ESOVl6wf8=			



PODER JUDICIAL DE LA FEDERACIÓN

FIRMANTE				
Nombre:	MARTA ELENA BARRIOS SOLÍS	Validez:	BIEN	Vigente
FIRMA				
No Serie:	70.6a.66.20.63.6a.66.33.00.00.00.00.00.00.00.01.45.01	Revocación:	Bien	No revocado
Fecha (UTC/ CDMX)	23/09/26 17:35:13 - 23/09/26 11:35:13	Status:	Bien	Valida
Algoritmo:	RSA-SHA256			
Cadena de firma:	26 92 f8 18 05 d0 e8 c6 6f 4c f0 78 67 65 6a 3b 36 ed 97 08 5a be 70 e3 24 41 68 86 13 27 9a 90 a1 9f d7 84 d9 0c 3b 03 44 c7 90 aa 61 07 49 ef e2 9c 82 a7 0c 39 32 fa e8 26 5f 2d 96 2b 74 67 fc c1 13 19 d5 e6 25 01 f9 80 8e da 79 50 c5 83 9e ec fc ce 52 61 1d bd d4 7c f3 3f 85 d3 c4 f2 a2 56 1a 3e 6a 59 78 72 50 5d 55 c0 45 44 ab c4 a7 3c 7d 9d 56 df 48 ad 40 b1 f9 26 02 d3 b2 d2 d1 21 d3 c4 46 59 20 c4 44 c4 3e bb 34 88 46 a3 eb b0 12 f3 c6 0e 51 1e 4b 03 e8 3f b3 31 6e 5b be 72 df a6 71 08 5d 1f b7 0e bf cc 0e c8 42 97 01 dd 1d 48 8c a8 55 83 b6 e2 c7 7d 76 2f e9 12 29 56 13 f7 e8 89 3b e3 58 c3 2c 3f 55 4e 2e 97 a0 2f 78 ef 4a cf b4 be 5d b3 85 91 23 6f bd d4 d9 55 30 01 65 bb 01 01 d2 d8 0b fc 00 a5 6f 89 3a f4 97 76 d6 ee 6e 91 2a 42 a1 4b 8c ce 9b da 0a 66 35 65 db 67 14 5d 36 5c 19 a6 0e 59 b2 ea d2 6a 18 07 fb 7b 5c 16 43 c6 81 e0 75 5f 91 61 4d 37 8c 03 62 7c 8f 29 26 a3 a8 26 8f 45 52 63 01 49 d7 22 94 ab 08 e4 4d a0 53 f7 42 24 09 db c4 d6 10 5d 97 4e 16 0e 61 8b 52 40 5b 99 76 d3 6a a8 11 61 6e 1e 98 28 73 df ca 4b 58 76 75 a5 f3 5f 0b 9d 83 c9 54 ff 2b 52 04 2a 44 c3 c2 9b 2f 63 6a 96 b6 dc d7 0a 7b 80 3d 7e 2c be ad			
OCSP				
Fecha: (UTC/ CDMX)	23/09/26 17:35:14 - 23/09/26 11:35:14			
Nombre del respondedor:	Servicio OCSP ACI del Consejo de la Judicatura Federal			
Emisor del respondedor:	Autoridad Certificadora Intermedia del Consejo de la Judicatura Federal			
Número de serie:	70.6a.66.20.63.6a.66.33.00.00.00.00.00.00.00.01.45.01			
TSP				
Fecha : (UTC/ CDMX)	23/09/26 17:35:14 - 23/09/26 11:35:14			
Nombre del emisor de la respuesta TSP:	Autoridad Emisora de Sellos de Tiempo del Consejo de la Judicatura Federal			
Emisor del certificado TSP:	Autoridad Certificadora Intermedia del Consejo de la Judicatura Federal			
Identificador de la respuesta TSP:	209304002			
Datos estampillados:	ZIDPsonTP5p2koHNbnVKMtUkfUQ=			



PODER JUDICIAL DE LA FEDERACIÓN

FIRMANTE				
Nombre:	JOSÉ RAYMUNDO CORNEJO OLVERA	Validez:	BIEN	Vigente
FIRMA				
No Serie:	70.6a.66.20.63.6a.66.33.00.00.00.00.00.00.00.01.44.f5	Revocación:	Bien	No revocado
Fecha (UTC/ CDMX)	23/09/26 17:37:45 - 23/09/26 11:37:45	Status:	Bien	Valida
Algoritmo:	RSA-SHA256			
Cadena de firma:	c1 34 ce 87 9d ef 24 ef 27 2c 8c 75 be 19 3e 6d d9 8b 69 ad a4 8b f0 45 4d 4e 73 8d e1 36 5b 04 cb 64 5a 6a b1 b7 25 1b 19 29 d2 24 0d 2f 85 09 dd 39 a9 b9 7e 46 a8 a9 82 98 f3 c1 8d 8e 57 70 c1 a0 18 e2 6f e2 0c 96 bd 9d cd 44 7b 1a b1 a0 c1 ac 56 a8 0e 58 ac f7 9f e7 80 3b 8c f9 c1 59 6c b9 7e 89 69 31 b6 8e a3 84 86 2a 89 b3 16 80 df 37 eb 24 e8 49 4c 4a aa a2 8f ff dd f8 94 f2 ef 0c 45 34 03 bf ed cd 85 2e 1f 89 92 fb b2 1d b7 27 b0 17 7d c9 c5 e9 09 ac 52 b0 6a bb 95 1d f0 27 bf 3b ea 11 18 23 e0 ee 81 28 e9 35 c8 e9 9d 12 b2 aa ed 0c 42 d7 ac 8f a4 dd ac e6 b3 e2 6d 66 e6 a5 bc 12 f6 97 a0 40 85 bb 2f 9d ff 0d f4 7d aa 93 fd 4b 33 9a fe fa e5 1e 96 20 46 4a c3 d3 a0 e4 15 57 fe 99 3b 75 9c 2e 3c 23 6a 5d c2 8a 54 a0 71 6f c8 d9 e7 97 cd d8 54 e1 b9 5b 2c ba fd 71 29 8b 78 f6 c5 9a 2c ce a8 54 d2 65 db 77 cb 4d 6f d8 50 1e 49 ae 36 73 94 fa 12 66 f0 75 20 76 00 62 c8 26 3e ab 80 e1 63 75 5f 8d ee d9 7d 0b 3e 3c 34 eb 7a 89 c2 e6 2e 60 99 f9 a9 f5 25 4c 14 d9 e0 15 53 58 88 59 66 4c db b2 a2 3e 19 c8 fc 73 ab b0 db 35 b7 a4 c4 04 f4 78 19 3c be 91 9a b6 99 da a8 f4 22 fa c7 68 7a 3c c4 cb 0b 3d db 76 82 0b 4f de 7d fd 09 37 bd 7e			
OCSF				
Fecha: (UTC/ CDMX)	23/09/26 17:37:45 - 23/09/26 11:37:45			
Nombre del respondedor:	Servicio OCSF ACI del Consejo de la Judicatura Federal			
Emisor del respondedor:	Autoridad Certificadora Intermedia del Consejo de la Judicatura Federal			
Número de serie:	70.6a.66.20.63.6a.66.33.00.00.00.00.00.00.00.01.44.f5			
TSP				
Fecha : (UTC/ CDMX)	23/09/26 17:37:45 - 23/09/26 11:37:45			
Nombre del emisor de la respuesta TSP:	Autoridad Emisora de Sellos de Tiempo del Consejo de la Judicatura Federal			
Emisor del certificado TSP:	Autoridad Certificadora Intermedia del Consejo de la Judicatura Federal			
Identificador de la respuesta TSP:	209306791			
Datos estampillados:	FFPPR02LIYeXOVz2IF47a+XNSbc=			



PODER JUDICIAL DE LA FEDERACIÓN

FIRMANTE				
Nombre:	MARIO HUMBERTO GAMEZ ROLDAN	Validez:	BIEN	Vigente
FIRMA				
No Serie:	70.6a.66.20.63.6a.66.33.00.00.00.00.00.00.00.01.3e.0a	Revocación:	Bien	No revocado
Fecha (UTC/ CDMX)	23/09/26 17:40:20 - 23/09/26 11:40:20	Status:	Bien	Valida
Algoritmo:	RSA-SHA256			
Cadena de firma:	1a 97 75 ba 03 ad c2 ee c8 7b e8 f3 21 0e 6c 85 ac bb d6 1d 44 29 e2 81 c7 05 f9 f4 f0 00 7f f0 54 47 fe 89 7c 93 6f b5 28 5e 28 0b 4e 01 09 fc 86 52 e7 1d 78 52 62 f4 3a a7 41 3a 42 fa 55 d5 78 10 c2 e5 ee 70 55 db e0 31 64 62 9f 0a 9a ee de d9 da bf 8e e9 24 f8 fa 3c 6e 99 c7 0e 07 a8 2b 49 36 20 35 ae 0d 57 3c 2d f7 37 71 71 94 20 d3 6a 1f 13 50 fa f3 cd 2d d2 80 dd 7b 58 c4 ed 25 eb e8 a4 31 d5 90 e7 8e 0d 49 a0 16 06 00 53 6c c1 f1 09 d6 a8 c5 58 2f aa c9 c1 b4 6d 50 9e 0b 0e 8e b9 e6 73 d6 6e 68 a3 32 fe c6 db af 2d 97 79 5a 87 f4 9d d5 0b 83 98 cc ce c1 4b 23 14 63 bb 74 eb dc 13 00 99 a4 ff cd d7 df 0a 09 a2 49 56 1d 34 36 95 ca 07 ac cc d0 1d 70 80 8f ec 57 2e 58 2c 9c 79 9d 77 55 34 d2 fd 23 ea c0 36 c7 3e e0 ea 05 b1 b2 29 75 6b 89 6f f0 a8 61 96 2d 24 ba db 5d ba 5e 7e 9b b5 33 c2 c6 ef d6 66 9e 51 0e 76 e9 5f da 49 14 2e 3d 0e 75 5d 1b 3e 1e fe bd e7 27 8b 95 aa 6e 9a 54 4f 34 d6 86 13 55 4a ca 36 04 c7 f8 d3 be f5 4c 05 98 6f 2b cb 14 b0 f2 fb c5 65 72 e6 3f 66 01 ae 40 5b 97 0e 57 77 80 b3 45 47 0d bf ff 9c d0 e0 e9 9e 3a 54 10 7c c9 8b f6 73 bf a0 35 a3 a0 e3 39 61 c4 54 54 35 aa fd cb c4 c4 fa bf a6 5f 77 ce d7 04 43			
OCSP				
Fecha: (UTC/ CDMX)	23/09/26 17:40:20 - 23/09/26 11:40:20			
Nombre del respondedor:	Servicio OCSP ACI del Consejo de la Judicatura Federal			
Emisor del respondedor:	Autoridad Certificadora Intermedia del Consejo de la Judicatura Federal			
Número de serie:	70.6a.66.20.63.6a.66.33.00.00.00.00.00.00.00.00.01.3e.0a			
TSP				
Fecha : (UTC/ CDMX)	23/09/26 17:40:20 - 23/09/26 11:40:20			
Nombre del emisor de la respuesta TSP:	Autoridad Emisora de Sellos de Tiempo del Consejo de la Judicatura Federal			
Emisor del certificado TSP:	Autoridad Certificadora Intermedia del Consejo de la Judicatura Federal			
Identificador de la respuesta TSP:	209310067			
Datos estampillados:	DXGsm28d4Ewdset5nKz8my7Urk8=			

El veintitres de septiembre de dos mil veintiseis, la licenciada Georgina Acevedo Barraza, Secretario(a), con adscripción en el Primer Tribunal Colegiado en Materias Penal y Administrativa del Décimo Séptimo Circuito, hago constar y certifico que en esta versión pública no existe información clasificada como confidencial o reservada en términos de la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública. Conste.